

EL PAIS VASCO SAN SEBASTIAN

DOMINGO, 11 DE MAYO DE 1924

NOTAS

Las opiniones que nuestros colaboradores vierten en estas columnas no involucran las del periódico.

Toda la correspondencia debe dirigirse a nombre del director.

Se reciben esquemas de defunción hasta las cuatro y media de la mañana.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Table with subscription rates for Ciudad and Provincias, including Trimestre, Semestre, and Año.

EXTRANJERO

Table with subscription rates for Union Postal, América, and other regions.

PAGO ADELANTADO

EDITORIALES

Los que están más allá de sí mismos

Nadie se alarme por el título. Quizá no sea el más adecuado para calificar nuestro comentario, mas no hallamos otro que, para nosotros, sea más expresivo.

llama literato y por llamárselo, o por serlo, examinó cómo estaban los reos en la hora más respetable de la existencia: cuando se preparaban a morir.

Estos hechos señalan la profunda insensibilidad de esos hombres tan supra sensibles—asi se llaman—, que dedican a la literatura las horas de su vida. Nos referimos a estos literatos que, por falta de saber hallar en la normalidad la Belleza y el Arte, buscan lo extremado, lo que contiene en sí emoción trágica, que luego describen hablando de casualidad.

Lo delicado que cada hombre debe contener, como forma exquisita de su sentimiento, es, ante todo, el pudor ante el dolor ajeno. Esto es, precisamente, de lo que carece el literato. Hallar la frase que considera exacta para expresar una amargura, una llaga moral, una eclosión del sentimiento de los demás es el ansia perenne de la vida del literato.

Entrar en una capilla donde tres hombres esperan el momento de morir es caso de cinismo inaudito, cuando no guía la compasión, no lleva la piedad, no impulsa el deseo de aliviar el gran duelo de los tristes que esperan la llegada de la Muerte. El hecho tiene calificación que pueden condensarse en esta palabra, acusadora de insensibilidad absoluta: literato! Es que el literato se despojó del calor humano. Ya no queda de él más que lo externo del hombre normal.

El cierre de tabernas

Protesta la mayoría

El cierre de las tabernas a las diez de la noche ha producido, sobre todo anoche, una protesta general de dueños de bares, catés económicos y parroquianos. Si bien se estiman las razones que pueda alegar la Junta de Reformas Sociales, por el cumplimiento de la jornada de ocho horas, en cambio se considera la medida, por la forma en que se aplica, arbitraria a los intereses de los propietarios de los bares y tabernas.

Los bares y las tabernas debían cerrarse a las diez de la noche, pero en cambio pueden continuar abiertos los catés. Estos, son, pues, los beneficiarios con el cierre de aquellos. Y, sin embargo, es de suponer que no se habrá rebajado la patente a los dueños de bares y de tabernas.

El cierre ha provocado la protesta de estos elementos cuyos intereses, sin embargo, hay que tener en cuenta por ser dignos de todo respeto.

Nosotros, frente al alcoholismo, estamos en posición inconfundible: somos partidarios de la Ley seca que aquí, desde luego, no se aplicará; pero, por lo mismo que no ha de aplicarse, somos partidarios de que las medidas de restricción se apliquen con entera justicia.

Por lo demás, la especial situación de San Sebastián, como playa veraniega en competencia con otras playas extranjeras, exige cierta amplitud de vistas. Si se ha de vivir del verano—que es agitación, movimiento, etc.—será necesario obrar con un criterio distinto del que se viene aplicando en este aspecto de la vida donostiarra, sin que por ello queden desatendidos los altos y respetables intereses que representa la Junta de Reformas Sociales.

Búsquese el conflicto una solución equitativa, por los no menos respetables intereses creados que representan taberneros y baristas.

En los Estancos ejemplares de "EL PAIS VASCO"

NOTAS DE ARTE Artistas vascos

Un cantante vasco se ha hecho millonario en Nueva York. José Mardones es el primer bajo del mundo.—¡Voy a América a hacerme rico!

Hace unos días publicaba «A B C» una crónica de su corresponsal en Nueva York don Miguel de Zárraga, y en ella, bajo el subtítulo de «Se habla de España» decía, que en el Metropolitan de aquella gran ciudad, teatro que hoy da la consagración definitiva a los cantantes de ópera, habían triunfado definitivamente tres artistas españoles: el tenor Fleita, la soprano Lucrecia Bori y el bajo José Mardones.

De Fleita, (vee: «Seis distintas obras y otros tantos honores exitos»). El más rotundo? El de «Pagliaccio» ópera con la que ningún otro tenor se atreviera aquí, después de dejar de cantarla Caruso. ¿A qué más podría aspirar nuestro compatriota? «Lucrecia Bori», la su rival soprano cantó con Fleita «L'Amico Fritz» y «Pagliaccio». Y José Mardones, el bajo de más bella voz y más selecto estilo que se oyerá desde escenario alguno, cantó con Fleita «Aida» y «Carmen».

«La Bori y Mardones son ya aquí, desde hace muchos años, insituciones inamovibles. Vienen contratados siempre por los seis meses de la temporada oficial y nunca cantan menos de cuarenta o cincuenta funciones en cada una de ellas.

Cantan, además, en numerosos conciertos, y así pudieron bien fácilmente hacerse ricos. Para una soprano como Lucrecia Bori, el obtener esa legítima riqueza nunca pudo ser difícil. Pero lograrla un bajo—aunque éste se llame Chaliapin—ya no es tan fácil. El caso de Mardones es una excepción.

Mardones no hay más que uno. Chaliapin (que sólo canta media docena de óperas en todo el año) es uno de los que más sinceramente admiran a Mardones, hasta el punto de haber repetido muchas veces que nunca se dejó de admirar a un hombre que la del bajo español, cuya gloriosa fama ya nadie discute, y Mardones canta, cuando se le pide: con Fleita acaba de cantar la parte del barítono de «Carmen».

El triunfo de Mardones encarnando al Escamilo fue tan grande, tan unánime, tan absoluto, que eclipsó a sus compañeros, y su voz soberana resonó como un himno de gloria, cuyos ecos han de repetirse perennemente en los vetustos muros de Metropolitanos.

Posteriormente, en otra crónica dice el mismo don Miguel de Zárraga:

«Pero al neoyorquino Metropolitan bigu se le pueden perdonar todas sus faltas de buen gusto en la sala si nos conformamos con admirar imparcialmente las glorias que desfilan por su escenario. Y entre esas glorias no olvidemos que, entre las más brillantes, destacan siempre las españolas. En «Le Roi de Lahore», que nos está deleitando esta noche, tenemos a un eximio español: José Mardones, el bajo de voz más hermosa que se oyerá nunca. Tan hermosa, tan fresca, tan potente, que desde el fondo del colosal escenario, y a ocho o diez metros sobre las tablas sobre el triple centenar de los profesores de la orquesta, de las bailarinas y de los coros, se le oye, encamando al dios Indra, como algo angélico que del cielo baja para cautivarlos y para conmovernos. La voz del dios Indra no pudo ser mejor cantada. José Mardones hizo el artístico milagro de

que llegara a nuestros oídos como si realmente se debiera a un celestial prodigio».

Pues bien: José Mardones, no solo es español, sino que tiene a orgullo decir a boca llena, que es vasco, como efectivamente lo es.

Mardones es alavés, de un pueblocito llamado Puentelarrá.

En su pueblo, el hoy gran artista bajo de unos modestos labradores—que creo viven aún—comenzó a «aprender solas» con el organista de la Parroquia y tanta afición le tomó que, ansiando volar con más libertad, fué a Madrid, donde comenzó por pasar el duro aprendizaje de los artistas y se ganó la vida, cantando misas y entierros en las iglesias. Allí fué donde comenzó a deslucarse su voz hermosísima de bajo: una voz que no ha tenido igual.

Intimo amigo de un tenor guipuzcoano Césario Munain—que aunque nacido en Escribaza (Guipúzcoa) es considerado como vitoriano y muchos lo creen de allí por haber ido a Vitoria sus padres cuando el pequeño pocos meses de edad—, formó una compañía de zarzuela grande que recorrió todo el Norte hace unos 25 años y a los triunfos de Munain, que muchos donostiarra recordan, se unían los de Mardones, que resultó además un gran actor, que cantando y «haciendo» la preciosa ópera «Campanone» estaba delicioso.

En aquella «tournée», una noche se cantaba en el Teatro-Circo de Vitoria, dicha obra. Estábamos en el cuarto—no me atrevo a llamarlo «camerino»,—de Munain, éste, Mardones y yo, que si era amigo de Mardones, lo era mucho más del tenor, y el segundo apuntó entró anunciando a Mardones que dos aldeanos, hombre y mujer, deseaban verlo. Hizo el bajo que pasaran al cuarto donde estábamos sentados sobre los baules, y a poca, tímidamente, ingrosadamente, entraron un hombre, con boina, camisa blanquísima, pero sin planchar y sin corbata y una mujer, tipo perfecto de la «señora» vasca, con pañuelo blanco a la cabeza, con las puntas salientes. Eran los padres de Mardones, que no queriendo esperar a la anunciada visita de su hijo a Puentelarrá, habían querido ir a «ver» cómo cantaba y hacía las comedias «su Joshé». La escena fué tiernísima y el futuro millonario pasó uno de los ratos más agradables de su vida.

Era empresario del Teatro Real, nuestro inolvidable don José Arana, aquel gran captador de públicos que hoy quisiera tener San Sebastián y había llevado a la Corte al famosísimo abate Perossi, que en el Real había de estrenar y dirigir su oratorio «Moisés».

Todo marchaba perfectamente en los ensayos; orquesta, coros y voces satisficieron por completo al famoso director de la Capilla Sixtina: todos, menos el bajo que había de cantar la parte de protagonista y que fué rechazado de plano por el abate-músico. Don Pepe Arana le proporcionó primeramente un bajo, después otro, luego un tercero... ¡todo fueron rechazados por el exigente autor de «Moisés», que estaba dispuesto a retirar su obra y a marcharse!

Entonces, a alguno que conocía a Mardones, se le ocurrió decir: ¡hom-

bre; anda por ahí un bajo que canta en las iglesias y que tal vez pudiera servir para el caso! Y se llamó a Mardones.

El abate Perossi, se entusiasmó al oír aquella voz hermosísima y Mardones cantó el protagonista de «Moisés» con tal éxito, que los abonados del Real, pidieron a Arana que le hiciese cantar algunas óperas aunque la temporada estaba «en las últimas». Mardones cantó dos óperas y quedó consagrado. Los abonados del Real habían tenido «buen ojo clínico».

El año 1908 estaba yo en las oficinas de la Secretaría de don Basilio Paraiso, en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza, cuando vi un ordenanza anunciándome a visita de un caballero. Se le hizo pasar y apareció en el despacho el gran Mardones.

—¿Qué le trae a usted por aquí?—le pregunté.

—He sabido que estaba usted aquí—me contestó—y vengo a despedirme. Estoy de paso para Barcelona: voy a América a hacerme rico. Y lo hizo con tal convicción que me quedé mirándole asombrado.

—¡Ojalá!—le dije... por no saber leerle otra cosa en aquel momento. Salimos juntos y pasamos unas cuantas horas agradables hasta que lo dejé instalado en el expreso de Barcelona. Al despedirme con un fuerte abrazo, le dije: «Con que a América!».

—¡A hacerme rico! me contestó.

No le vuelto a verla. Pero según el cronista de «A B C» Mardones se ha hecho millonario. El artista vasco, consciente de su gran valía, no quiso vegetar en su patria y como Constantino, Fleita, Lázaro y tantos otros, fué al Extranjero a conquistar la fama y el dinero, poniendo a la vez muy en lo alto el nombre de España. Hay que felicitarle de ello.

Hace muy pocos años, Mardones hizo una rápida visita a su pueblo y a sus padres. Y en el viaje de regreso a Nueva-York, una de sus maletas iba llena... de boinas de Elósegui, de Tolosa, que llevaba como regalo a los aristócratas yanquis que le habían pedido un «cubrecabezas» como él que él usaba...

¡Qué lástima esa de que Mardones no venga por aquí! ¡Ya trataríamos de convencerlo!

A. GORROGHATEGUI

Centro Riojano

La velada de hoy

En los salones de este Centro se celebrará esta noche, a las diez y media una estupenda velada teatral en honor de los señores socios y sus familias.

La pléyade de artistas que dirige don Leonardo Hernández, para corresponder a las demostraciones de cariño de esta Sociedad, ha escogido el siguiente programa:

- 1. «El poeta de la bohardilla...» 2. Grandioso drama «La agonia de Colón...» 3. El monólogo «La buena crianza, o Tratado de urbanidad...»

La peregrinación a Brúnzazu

(Por teléfono.) Brúnzazu, 10 (9 n.)

Salimos de San Sebastián a las siete y media de la mañana, en cinco magníficos autocars, llegando a Oñate a mediodía. El viaje lo hicimos con toda felicidad.

A las diez se celebró misa y función solemne de las Marías del Sagrario de Oñate y San Sebastián, tomando parte los peregrinos de San Sebastián y Oñate, cantando los donostiarra honitos moteados bajo la sin par batuta de don Víctor Garitaonandia.

A la una se celebró el banquete en los claustros de la Universidad, que fué muy bien servido, y a continuación subieron parte de los peregrinos a pie y el resto en autocar.

A la llegada se formó la procesión. En esta ceremonia se hizo entrega del hermoso tintinnágulo regalo de los peregrinos de este año.

La entrega se hizo por don Santiago Marín.

Después de la solemne bendición la gente, de muy buen humor, se prepara para cenar.

El recibimiento hecho a los peregrinos por el pueblo de Oñate fué grandioso y en Aránzazu la banda salió al paso de la comitiva.

En la función de las Marías del Sagrario predicó el P. Arsuaga, superior de la Residencia de San Sebastián, que lo hizo elocuentísimamente.

La bienvenida la dió el P. Izarralde.

«El País Vasco»

Teléfono 433

GRAN CASINO

Junto con una película cómica, en dos partes, que se representó en primer lugar, pasó ayer por la pantalla de la Sala de Fiestas del primer centro recreativo donostiarra la segunda jornada de la interesantísima serie «La hija de los traperos». La selecta concurrencia que dió una excelente entrada a la Sala en ambas sesiones de tarde y noche, siguió con gran interés las escenas de la soberbia producción y no tuvo en sus labios para ésta sino sinceros y abundantes elogios.

Hay se pasará por esta pantalla, a las horas de costumbre, la soberbia comedia en seis partes, «No me olvidéis», interpretada por la sin igual «estrella» Bessie Love.

En el Restaurant, Té y diner durante como siempre.

Problemas del trabajo

RESULTADOS OBTENIDOS POR LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Abundia la prensa suiza que la Confederación Helvética y Austria acaban de concluir un convenio con objeto de asegurar la reciprocidad de trato a los obreros sin trabajo de estos dos países. Según esta información, cada Estado se compromete a dar a los nacionales del otro país que residen en su territorio el mismo trato que a sus propios obreros. Por consiguiente, los trabajadores austriacos domiciliados en Suiza gozarán en adelante de las mismas indemnizaciones de paro que los ciudadanos suizos; y éstos a su vez, en caso de paro forzoso, tendrán los mismos derechos que los austriacos en materia de seguros y asistencia.

Es interesante comparar esta información con el proyecto de convenio sobre el paro y la recomendación relativa a la reciprocidad de trato a los obreros extranjeros adoptados por la Conferencia Internacional del Trabajo celebrada en Washington el año 1912.

La recomendación relativa a la reciprocidad de trato a los trabajadores extranjeros tiene un alcance más extenso que el proyecto de convenio. Después de un corto preámbulo sobre los reinicios de prevenir el paro forzoso y remediar sus consecuencias, la recomendación establece que:

«Cada miembro del organismo internacional del Trabajo, asegurará sobre la base de reciprocidad y en las condiciones convenientes de común acuerdo entre los países interesados, a los obreros extranjeros ocupados en su territorio y a sus familias, el beneficio de las leyes y reglamentos de protección obrera, así como el goce del derecho de asociación reconocido en los límites legales a sus propios obreros.»

Según informes recibidos en la Oficina internacional del Trabajo, antes de la Conferencia de Washington los principios enunciados en esta recomendación se aplicaban ya en una docena de países. Desde entonces se han celebrado acuerdos, que en ciertos puntos establecen la reciprocidad de trato a los obreros extranjeros, entre Argentina e Italia, Austria y Polonia, Bélgica y Francia, Brasil e Italia, Checoslovaquia y Francia, Checoslovaquia e Italia, Dinamarca y Suecia, Luxemburgo e Italia, Holanda y Bélgica, Polonia y Francia.

Publicaciones

«La Instrucción Primaria...» Hemos recibido el número 855 de esta publicación quincenal, que dirige don Enrique Martín.

Publica parte de la interesante conferencia que dió en la escuela de Artes y Oficios la distinguida profesora de la Normal, señorita María Victoria Jiménez, sobre «La crianza y educación de Bebé...» «Pildoras...» agrícolas, insinuas y sabias del señor Martín; un artículo de Vicente Castro Legua; una movida miscelánea, etc.

Teatro del Príncipe

HOY DOMINGO

PROGRAMA EXTRAORDINARIO

A las cuatro, seis menos cuarto, siete y media y diez y cuarto. ¡Una grandiosa obra de arte!

LA BOHEME

Extraordinaria joya de arte moderno, de enormísimo interés y belleza, interpretada magistralmente por la eminente «estrella» María Jacobini.

Noche, sesión monstruo: LA BOHEME y EL MAR DE ARENA

Lunes: EL MEJOR POSTOR, por Magde Kennedy.

LA COPLA DEL DIA

MONÓLOGO DE UN BEBEDOR

En la pila pusieronme Jacinto, al echarme las aguas bautismales, y desde chico vuélveme «mochales», en vaso o en porrón, el vino finto, que, como sea Rioja, es indistinto; pues bebiendo, no veo los cristales y sí sólo el «morapio» que a raudales penetra en mi estomáquico recinto. So pretexto de que bebía mucho y el hombre que tal hace se emborracha, cerraronme a las diez a troche y moche las faldas matutinas. Ahora, ducho, ya que de mosto hablando es «menda» un «hacha», para encurdarse emplea un bar de noche...